

## El análisis del discurso informativo y su lectura según Teun Van Dijk

Jesús María Aguirre

### RESUMEN

*El ensayo recoge la evolución de las estrategias desarrolladas por Teun Van Dijk, para el análisis del discurso social y el giro actual de sus investigaciones, que él mismo ha expuesto en el Primer Coloquio Latinoamericano de Analistas del Discurso, celebrado en Caracas. Van Dijk, al adentrarse en los nudos heurísticos de la lingüística estructuralista, descubre la importancia de la interdisciplinación, para resolver las incógnitas que plantea la dimensión pragmática, desarrolla los marcos teóricos necesarios para una comprensión de los discursos sociales en contextos particulares y aplica sus teorías a la comprensión de los discursos informativos: noticias y reportajes periodísticos. Ultimamente, indaga los procesos cognitivos de reconocimiento, que implica la decodificación de tales géneros por parte de los usuarios.*

*The essay retakes the evolution of the strategies developed by Teun Van Dijk about the analysis of the social discourse and the actual turn of the research about it, which was exposed by the author in the First Latinoamerican Colloquy, held in Caracas, of the Discourse Analysts. As far as Van Dijk pierces the heuristic tangles of the structural linguistic, he discovers the importance of the interdisciplinary work to solve the questions that the pragmatic discussion states. He also develops the theoretical frames needed to understand the social discourses in a particular context and he applies his theories to comprehend the informative discourses: news and press reports. Finally, he inquires into the cognitive processes of recognition, which implies the decodification of these genres by the users.*



COMUNICACION

La coyuntura del Primer Coloquio Latinoamericano de Analistas del Discurso, realizado en la Casa Rómulo Gallegos a mediados de febrero, ha marcado un hito importante en el viraje progresivo de las metodologías de índole semántico a las de tipo pragmático en el análisis de los mensajes vehiculados por los medios de difusión.

En Venezuela las metodologías para cuantificar e interpretar el contenido manifiesto, inspiradas en Berelson, Osgood y otros, habían permeado casi toda la investigación de los mensajes hasta muy entrada la década del sesenta, cuando ya la teoría crítica y el estructuralismo habían renovado la conceptualización y los instrumentos operacionales.

La semiología «barthiana», la semántica estructural «greimasiana» y las aplicaciones semióticas de Eco y Metz al mundo audiovisual, no tuvieron mayor impacto en la investigación comunicacional venezolana y más bien deberíamos hablar de unas adaptaciones simplificadas. Las exploraciones en el campo de la literatura, el derecho y el psicoanálisis apenas repercutieron en el campo de las comunicaciones de masas. A finales del setenta apenas esbozamos algunas líneas teórico-metodológicas sobre una posible semiótica de carácter crítico, cuando aún marxistas y estructuralistas seguían blandien-

do sus incompatibilidades (Aguirre y Bisbal 1981).

Aún recordamos la visita de Eli-seo Verón, quien dictó un seminario sobre «Análisis ideológico» en los antiguos locales del CELARG, a mediados del setenta, sin que sus propuestas tuvieran mayor acogida en nuestros círculos en medio de las premuras políticas de nuestros comunicólogos.

Las cuantificaciones frecuentativas y asociativas apenas comenzaron a ser remozadas por el enfoque morfológico de Kayser, ya superado por la versión más estructuralista de Violette Morin, pero la semiótica en nuestros lares intelectuales más bien fue desachada por ser una disciplina evasiva o pedante. Baste reparar los variados ensayos de vulgarización en que se maltratan o sobresimplifican los métodos, o la insignificante proyección de la visita de Metz, invitado por la Academia de Ciencias y Artes del Cine y la Televisión en 1978.

Oscar Moraña, ya desaparecido, desde la revista «Video-forum», María Teresa Espar y Adriana Bolívar, desde sus respectivas cátedras de Lingüística en la Universidad de Los Andes y en la Universidad Central, sostuvieron un trabajo teórico y aplicado sobre las telenovelas, los discursos políticos y los editoriales periodísticos, que ha enriquecido con una siembra silenciosa la indagación sobre los textos mediáticos.

La influencia de Teun Van Dijk llega a Venezuela, una vez que ya los investigadores mencionados han roturado las vías del análisis semántico y pragmático, y otros como Maritza Montero, Doris Pachano, etc. exploran caminos interdisciplinarios entre la psicología social, la lingüística y la sociología. Veamos, a continuación, algunos aportes significativos de este analista del discurso, proveniente de Holanda, pero de amplia proyección internacional.

#### LA NECESARIA INTERDISCIPLINARIEDAD

Van Dijk, como se sabe, es profesor de Estudios del Discurso en la

**FIGURA 1**

	Micro	Macro	Estilo	Retórica	Superestructura
Fonología	x		x	x	
Morfología	x		x	x	
Sintaxis	x	(x)	x	x	
Semántica	x	x		x	x
Pragmática	x	x		x	x

**Representación esquemática de los niveles y dimensiones del análisis del discurso.**

Universidad de Amsterdam, si bien dicta también cursos en universidades como las de Estrasburgo, París y Berkeley. Profundo conocedor de la teoría literaria del estructuralismo francés, que demuestra en su primer estudio «Moderne Literatuurtheorie» (1971), indaga por otras vías fronterizas negadas por el inmanentismo disciplinar de cierta lingüística. Así trata de superar las restricciones del generativismo sintáctico y semántico, ceñidos a la frase, y se orienta al análisis de macroestructuras de las unidades textuales.

En una de sus primeras obras, traducidas al castellano *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario* (1978), Van Dijk expone ya la primera etapa de su programa de investigación. Parte de la constatación de que las diferentes disciplinas científicas se ocupan, entre otras cosas, de la **descripción de textos** desde múltiples perspectivas, centradas en las estructuras, en sus funciones, en sus efectos, o en alguna combinación de ellas.

Poética, retórica, literatura, teología, jurisprudencia, psicología, pedagogía, investigación de medios de comunicación, sociología y hasta psiquiatría, se topan con formas textuales y de comunicación en distintas situaciones e instituciones. El problema de esta fragmentación disciplinar es que disuelve las conexiones que se establecen en las prácticas discursivas entre los contextos y situaciones productivas, que condicionan los mensajes y los productos textuales con sus respectivas reglas de reconocimiento.

De ahí que «la evolución de los últimos años ha tendido a que los problemas y objetivos de los análisis de textos en las distintas disciplinas mencionadas requirieran de un estudio integrado, precisamente en el marco de una nueva 'conexión transversal' interdisciplinaria: la ciencia del texto» (ibid. 10).

Van Dijk no pretende crear una teoría general de los mensajes o un tratado de semiótica universal de los signos, sino con un interés más pragmático parte de la dispersión y multiplicidad disciplinaria para situarse en la perspectiva de los usos —prácticas textuales— con el objeto de analizar sistemáticamente diferentes tipos de textos, estructuras textuales y sus diversas condiciones, funciones y efectos en una **ciencia del texto** interdisciplinaria.

Consciente de que la consideración multidisciplinaria arroja problemas de pertinencia y compatibilización, aclara que «la ciencia del texto se interesa especialmente por descubrir las propiedades y características comunes de sus estructuras y funciones, creando simultáneamente una conexión en las ciencias sociales y las del espíritu» (ibid. 10).

Ahora bien, en esta transacción interdisciplinaria Van Dijk en su primer tratado privilegia el análisis pragmático de las superestructuras y la psicología de la elaboración de los textos con las estrategias de su comprensión.

#### LA RELEVANCIA DE LOS CONTEXTOS SOCIALES

FIGURA 2



Estructura hipotética de un esquema informativo

En las exploraciones de Van Dijk sobre el texto la obra «Texto y contexto» (1980), marca el segundo jalón de su desarrollo científico no solamente en términos de la producción personal, sino de la evolución de las disciplinas lingüísticas, aplicadas al campo del discurso.

Su contribución es doble. Por una parte, se desvincula de la tradición científico-filológica, aún atada a la crítica literaria para implantar una lingüística textual en su genuina condición de disciplina lingüística. En la formulación del estatuto lingüístico del texto concentra su atención en las nociones de «coherencia» y «cohesión» del discurso, fijadas a través de un sistema complejo de marcas implícitas y explícitas de conexión que trascienden los límites de la frase.

Por otra parte, con base en las macroestructuras, que representan modelos más comprensivos y globales de explicación del discurso, establece los nexos imprescindibles con una teoría de la acción. En efec-

to, una teoría narrativa del discurso y la resolución definitiva de los actos de habla no podían desarrollarse satisfactoriamente sin el recurso dentro de la dimensión pragmática de una teoría de la acción, capaz de articular las relaciones sistemáticas entre contextos socioculturales y las estructuras y funciones del lenguaje.

En el prefacio de «Texto y contexto» alude a los esfuerzos de la sociolingüística, que incorpora la perspectiva de las ciencias sociales y acoge su estrategia: «En particular —escribe— la filosofía del lenguaje ha mostrado al lingüista cómo el contexto pragmático establece las condiciones que determinan la adecuación de las expresiones de la lengua natural consideradas como actos de habla» (ibid. 19).

Ante los riesgos de esta operación transdisciplinaria trata de articular la dualidad de la noción de interpretación tal como viene definida por una semántica formal y por una semántica cognoscitiva. Porque si la primera analiza las condiciones lógico-abstractas de la comprensión y

la segunda las condiciones definidas en términos de conocimiento convencional del mundo, no es fácil determinar a priori cuál de estas asignaciones debe prevalecer en una teoría general del discurso con una vocación pragmática, orientada al estudio de la lengua natural (ibid. 21).

Frente a este dilema, Van Dijk opta por la perspectiva del análisis de las secuencias de los actos de habla, introduciendo una tensión dialéctica entre semántica y pragmática, porque «no hay ninguna razón a priori por la que una gramática no pudiera ser un sistema formal significativo-actuativo, en el que las formas abstractas de las expresiones se relacionasen tanto con significados como con la función de estas formas en contextos teóricamente contruidos de comunicación» (ibid. 31).

La sistemática de esta propuesta sobre las macroestructuras en el nivel pragmático le lleva, por fin, a postular «macroactos» de habla. Obviamente aquí se encuentra con que los desarrollos más notables están fuera del campo lingüístico, en dis-

ciplinas tales como la antropología, la etnografía del habla, la sociolingüística, la sicolingüística, etc.

Su teoría del discurso, aun con su incompletitud y provisionalidad, llega a ser una contribución a la lingüística, que sirve de base para el estudio del discurso en otras disciplinas, especialmente de las ciencias sociales. La gran obra de carácter enciclopédico «Handbook of Discourse Analysis» (1985), cuyos cuatro volúmenes recubren los tópicos de disciplinas del discurso (vol.1), dimensiones del discurso (vol. 2), discursos y diálogo (vol. 3) y análisis discursivo en la sociedad (vol. 3) constituye la culminación de esta segunda etapa de su proyecto.

## LOS DISCURSOS INFORMATIVOS

En las diversas incursiones aplicadas al campo de los discursos Van Dijk ha tenido una especial predilección por los textos vehiculados por los medios de difusión masivos y particularmente las **noticias**.

En las publicaciones vertidas al castellano, aun antes de la obra enciclopédica «Handbook» de 1985, encontramos diversas aproximaciones. Así el artículo «Estructuras textuales de las noticias de prensa» (1983), que antecede a un estudio más completo «La noticia como discurso» (1990), analiza las estructuras generales que caracterizan la mayoría de las noticias de prensa de los periódicos occidentales.

En coherencia con su perspectiva interdisciplinaria recurre a la «lingüística del texto» y a los instrumentos analíticos desarrollados en la descripción de los relatos. Critica los límites del análisis de contenido clásico, que maneja extensas bases de datos sin un fundamento teórico explícito y sin apenas análisis estilísticos o lingüísticos detallados. Además considera que una caracterización intuitiva del texto o grupo de textos, referidos solamente a algunas categorías, junto con el tamaño, el número de página, el titular o la información del tema, apenas araña la superficie de las complejas estruc-

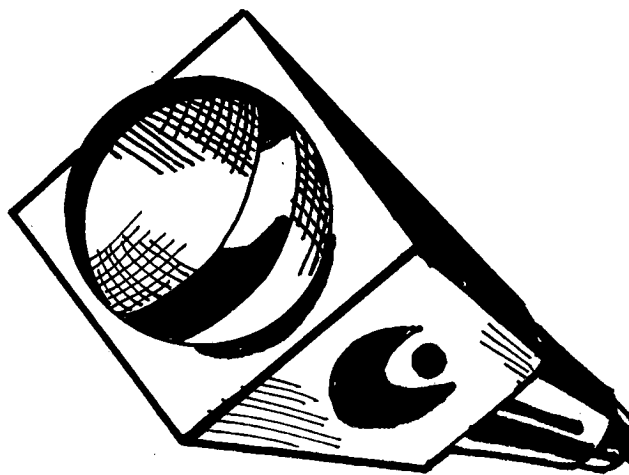
turas esenciales del discurso de la noticia.

En efecto, el análisis de las estructuras de la noticia no debe ser sólo una «aplicación» de conocimientos lingüísticos más generales, como si fuera obvia su inteligibilidad, sino una «**extensión**» necesaria e importante de base en el trabajo empírico de la teoría del discurso con sus propias reglas y estrategias (ibid. 78).

Van Dijk asume en esta etapa la distinción teórico-metodológica entre el «**discurso que sucede realmente**», tal como las conversaciones diarias reales, los textos de periódicos y las instrucciones de un libro de texto, y unas «**estructuras textuales**», esenciales mucho más abstractas. Base la diferenciación en la conocida separación entre objeto «real» y «objeto teóricamente construido».

Con base a la teoría de corte pragmático, elaborada anteriormente, considera las noticias como **actos de habla**, que responden, por tanto, a diversas estrategias de acción. Pero, debido a que el análisis completo de un sólo artículo o noticia, es una empresa ilusoria por la multiplicidad de puntos de vista disciplinares y la superposición de niveles—dimensión gramatical, estilística, retórica...—, es fundamental determinar la escala de análisis según sea éste microestructural o macroestructural, pues, si bien es cierto que ambos están relacionados y se determinan mutuamente, la ubicación local o global del análisis remite a diversos tipos de reglas y funciones (Gráfico 1. Esquema superestructural del reportaje periodístico).

Por otra parte el discurso social en cuanto fragmento de la acción social es también un proceso cognoscitivo, que responde a la lógica de las «representaciones» con sus repertorios de memoria, conocimiento previo y reglas operatorias de reconocimiento. De hecho, como sabemos por la práctica, gran parte de lo que llamamos coherencia discursiva se deriva de lo que sabemos acerca de la «**situación**» sobre la que trata el discurso.



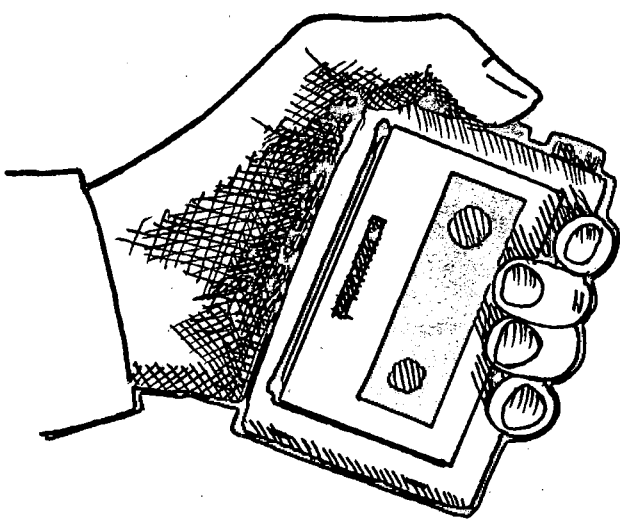
El análisis estructural requiere, por tanto, ser completado con otras reglas sobre los procesos de comprensión y producción inherentes a la cognición en contextos interactivos. La comprensión final del discurso se realiza dentro de un contexto y por eso su interpretación debe intentar conectar las diversas propiedades estructurales del texto, por un lado, con los significados cognoscitivos del texto, y, por otro lado, con los sociales y culturales.

El programa de Van Dijk, una vez de llegar a la identificación de las macroproposiciones, que se articulan a esquemas superestructurales, se ve llamado a profundizar la problemática de la comprensión de los discursos, aspecto que aborda más detenidamente en la aludida obra «La noticia como discurso» (1990).

## LA LECTURA DE LA NOTICIA

En la obra «La noticia como discurso» expone las cuestiones relativas al análisis de la estructura y producción de la noticia, que había estudiado anteriormente, pero completa su teoría con un capítulo sobre la «**comprensión de la noticia**».

Ya desde 1978 Van Dijk había trabajado conjuntamente con el psicólogo cognitivo Walter Kintsch en torno al reconocimiento y lectura de los relatos, y las estrategias de comprensión del discurso. La aplicación de este enfoque se justifica, porque «si bien el estudio de la comunicación de masas ha prestado mucha atención al tema central de los efectos, comparativamente se han desarrollado muy pocos trabajos sobre las principales condiciones de



estos efectos, como por ejemplo, los procesos de lectura, la representación de la memoria y las estrategias de recuperación de la información periodística (ibid. 200).

El paradigma conductista de estímulo-respuesta, terminaba eliminando la «interface cognitiva» entre los mensajes de los medios de comunicación, apenas se consideraban los procesos implicados en la adquisición y modificación de la información debidas a la comprensión del discurso de los medios.

Ahora bien, un plan investigativo sobre tales procesos de lectura y comprensión implica tanto el **análisis cognitivo** de las operaciones de decodificación como la **indagación sociológica** sobre la participación del lector en las comunicaciones públicas, situadas en contextos de interacción social.

Aunque la lectura de las noticias de prensa difiere de la recepción televisiva, más investigada empíricamente, hay **etapas principales** comunes como son: 1. La percepción y atención; 2. lectura; 3. decodificación e interpretación; 4. representación de la memoria episódica; 5. formación, usos y actualización de modelos situacionales, y, 6. usos y cambios del conocimiento social general y de las creencias (estructuras, argumentos actitudes, ideologías).

Van Dijk, bajo el supuesto –a mi parecer discutible– de una complejidad mayor de la comprensión de la noticia impresa sobre la televisiva, agrega la fase de actualización de prácticas sociales, cuya función es la integración de las experiencias previas en el uso de las noticias.

De esta forma su teoría del discurso de los medios envuelve el análisis textual de las diferentes estructuras del discurso periodístico y el análisis contextual sobre los factores cognitivos y sociales, que condicionan su recepción.

En esta etapa ha dedicado una mayor atención a los factores condicionantes de la estructura social (clase, género, raza, poder, grupos de élites, instituciones, etc.) con el objeto de relacionar las prácticas sociales de producción con las condiciones sociales de los participantes en la información, como son los periodistas y lectores.

Posterioros estudios, aún no traducidos, como «Communicating Racism» (1987a), «Mediating Racism» (1987b), «Elite discourse and Racism» (1987c), «Racism and the Press» (1991), algunos de cuyos resultados, fueron expuestos en los talleres, se refieren a la reproducción de los prejuicios socio-políticos en la sociedad occidental, particularmente la sociedad holandesa, sobre los emigrantes de Surinam, Turquía, Marruecos... Y, últimamente, en la misma dirección trabaja en torno a los prejuicios y discursos de las minorías en los editoriales del New York Times y el Washington Post para analizar la nueva ideología de la guerra fría.

Desde una aparente y fría neutralidad lingüística, Van Dijk, ha entrado en el terreno caliente de las ideologías políticas. Precisamente con motivo del Coloquio, en referencia a los cambios actuales, declaraba en una entrevista de prensa: «una ideología clara que se encuentra es la de buscar unos enemigos, porque después de que Rusia es un pobre estado en guerra con Chechenia, la OTAN necesita mantener la supremacía del noroeste sobre el resto del mundo. Este se ve en declaraciones del jefe de la OTAN; están fabricando con el Islam, los árabes del Medio Oriente y el norte de Africa, otros centro de enemigos para defender la civilización occidental. Y claro, también está presente, la vieja ideología del liberalismo económico que supuestamente resuelve todos los proble-

mas del mundo» (El Nacional, 1995).

En resumen, el programa de Van Dijk, que a algunos comunicólogos parecía evasivo por su largo recorrido por la lingüística y la psicología cognitiva, puede ser enormemente productivo en la investigación comunicacional y en la capacitación crítica de los lectores, siempre y cuando no se usen sus instrumentos analíticos de la forma mecánica en que se usaron otros del pasado en el análisis ideológico. Aunque algunos no compartamos plenamente sus métodos, hay que reconocer que el investigador holandés ha hecho avanzar significativamente las estrategias del análisis del discurso social y más aún ha tenido también el mérito de ser uno de sus grandes difusores.

## BIBLIOGRAFIA

- Aguirre J.M. y Bisbal, M. (1981) *La ideología como mensaje y masaje*, Monte Avila Editores, Caracas.
- Van Dijk, Teun (1978) *La ciencia del texto: un enfoque interdisciplinario*, Ed. Paidós, Barcelona.
- Van Dijk, Teun (1980) *Texto y contexto: semántica y pragmática del discurso*, Ed. Cátedra, Madrid.
- Van Dijk, Teun (1985) *Handbook of Discourse Analysis*, Academic Press, London.
- Van Dijk, Teun (1983) «Estructuras textuales de prensa». En: *Semiótica de Comunicación de Masses*, Revista Análisi, Març, 1983, Barcelona, pp. 77-105.
- Van Dijk, Teun (1990) *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*, Ed. Paidós, Barcelona.
- Van Dijk, Teun (1987a) *Communicating racism. Ethnic prejudice in thought and talk*, Newbury Park, CA, Sage.
- Van Dijk, Teun (1987b) «Mediating racism. The role of the media in the reproduction of racism». En: R. Wodak (comp.), *Language, power and ideology*, Amsterdam, Benjamins.
- Van Dijk, Teun (1987c) «Elite discourse and racism». En: I. Zavala, T. A. van Dijk y M. Díaz-Diocaretz (comps.), *Approaches to discourse, poetics and psychiatry*, Amsterdam, Benjamins.
- Van Dijk, Teun (1991) *Racism and the Press*, Londres, Routledge.
- El Nacional (1995) «En el mundo se gesta una ideología anti-sur», en el *Papel Literario*, (entrevista con T.V. Dijk), febrero 12, p. 7.